

Conurbano en crisis tensiona a Milei y Kicillof

17/04/2026



El deterioro de la situación social en el conurbano bonaerense se convirtió en un factor de presión tanto para el presidente Javier Milei como para el gobernador Axel Kicillof, en un escenario donde la mejora de la macroeconomía aún no se traduce en alivio para la vida cotidiana.

En los barrios más vulnerables, la falta de empleo, la caída del consumo y el avance de la informalidad configuran un panorama delicado. Incluso actividades marginales muestran saturación, mientras crecen estrategias de subsistencia como préstamos informales, endeudamiento para consumo básico y circuitos alternativos de ingresos.

En este contexto, en la Casa Rosada reconocen la preocupación por la microeconomía. Si bien destacan señales positivas en la recaudación y una desaceleración inflacionaria incipiente, el impacto social sigue siendo un punto crítico.

A esto se suma la incertidumbre por la salida de dólares en el corto plazo, con estimaciones sobre el impacto que podría tener el turismo emisor en eventos como el Mundial, en un escenario de tipo de cambio apreciado.

Presión social y ajuste en la Provincia

Del lado de la provincia de Buenos Aires, la situación no es menos compleja. Con menor actividad económica y caída de la recaudación, el gobierno de Axel Kicillof enfrenta dificultades para sostener la asistencia social en un contexto de creciente demanda.

En ese marco, se evalúa una reestructuración del esquema de ayuda alimentaria que podría incluir la eliminación del programa MESA, destinado a más de 2 millones de personas. La medida apunta a redirigir recursos hacia el Servicio Alimentario Escolar (SAE) y reforzar la asistencia directa en situaciones de emergencia.

El desafío es sostener la contención social con recursos limitados y sin apoyo financiero del Gobierno nacional. La demanda alimentaria crece y obliga a redefinir prioridades en tiempo real.

En paralelo, la tensión política también juega su partida. La fragmentación del escenario electoral y las disputas internas en los principales espacios suman incertidumbre a un panorama ya cargado.

Así, el conurbano se consolida como un territorio clave donde se cruzan economía, política y conflicto social. Un frente sensible que condiciona tanto la estabilidad del Gobierno nacional como las aspiraciones del oficialismo bonaerense.